Chile

Introductión

Taller comunitario en Chanlelfu
Carolina Lagos/CIC

El modelo económico neoliberal que fue impuesto en Chile durante la dictadura militar entre 1973 y 1990, así como por los gobiernos posteriores elegidos democráticamente, han favorecido el desarrollo de grandes compañías lo cual ha tenido impactos significativos en la equidad social, la explotación de recursos naturales y el mantenimiento de la vida, la cultura y las tradiciones de los Pueblos Indígenas.

Se han promovido sobre todo industrias extractivas orientadas a la exportación, incluyendo la minería, la agroindustria y la silvicultura. Hay estudios que muestran que el modelo chileno de desarrollo de bosques es el principal factor de pérdida de bosques nativos y biodiversidad asociada. [1] Esto está teniendo impactos directos y devastadores en las comunidades de campesinos y Pueblos Indígenas, los cuales dependen de los bosques para obtener comida, medicinas tradicionales y por motivos religiosos. Plantas hidroeléctricas y actividades industriales forestales subsidiadas han sido establecidas en tierras de la comunidad sin su permiso, y las industrias de la pulpa y el papel han contaminado sus territorios.

Esta evaluación se llevó a cabo en tres sitios al sur de Chile que fueron seleccionados debido a los problemas que enfrentan y a su diversidad ecológica. Las comunidades de esta región se ven particularmente afectadas por plantaciones forestales y las instalaciones de grandes proyectos hidroeléctricos que proporcionan energía a la minería. Se llevaron a cabo 'conversaciones guiadas' y talleres con las comunidades sobre 'cartografía social' o mapeo, permitiendo a las comunidades recopilar y reflexionar sobre la información de sus recursos y los desafíos a su resiliencia.

El primer grupo de comunidades es Santa Bárbara-Quilaco-Alto Bio-Bío. Comunidades de campesinos no indígenas coexisten con miembros del Pueblo Indígena Mapuche-Pehuenche, los cuales están tradicionalmente vinculados a los bosques Andinos caducifolios y los bosques altos Andinos de Araucaria. [2] Se enfrentan a la expansión de la silvicultura industrial y la construcción de proyectos hidroeléctricos.

La segunda comunidad es Tralcao-Mapu. La mayoría de los campesinos de esta comunidad provienen del Pueblo Indígena Mapuche-Lafquenche, el cual tiene historia en la lucha por la supervivencia de su cultura y costumbres así como de la protección de sus humedales. La comunidad está asociada con el bosque templado lluvioso Valdiaviano, un tipo de bosques coigüe-raulí-tepa. [3] Su territorio se ve amenazado por la expansión de plantaciones de monocultivos de árboles y la contaminación procedente de la industria de la celulosa.

La tercera comunidad es la Chanlelfu, y son también parte de los Mapuche-Pehuenche. Están luchando contra los impactos de las plantaciones forestales que amenazan la biodiversidad local y sitios de importancia cultural.

Resiliencia de conservación comunitaria en Chile

Las comunidades informaron sobre impactos sociales y biológicos que amenazan su resiliencia y su capacidad para continuar viviendo de forma que puedan respetar y conservar sus ecosistemas locales y la biodiversidad. Todas las comunidades encuestadas mantienen luchas contra compañías forestales, de pulpa, e hidroeléctricas, para poder proteger sus sitios sagrados, humedales y bosques en los cuales viven y de donde obtienen alimento y medicina.

preocupados de que los riesgos asociados con las represas durante las tormentas, terremotos y actividad volcánica no estén siendo considerados en las evaluaciones de impactos ambientales de los proyectos.

El cambiante contexto socio-económico también está afectando la viabilidad de las comunidades. La relocalización a nuevas áreas con poco o ningún apoyo es una gran preocupación, así como la

Las comunidades están involucradas activamente en el mantenimiento y la conservación de la biodiversidad local. Practican varios tipos de agricultura tradicional y de pequeña escala, sin usar pesticidas u otros agroquímicos. Algunas comunidades también mantienen especies de abejas tradicionales, las cuales son resistentes al síndrome de colapso de las colonias. Los sitios donde crecen hierbas y plantas medicinales (‘menocos’ en lengua

Foto de grupo de los participantes del taller comunitario en Chanlelfu. Carolina Lagos/CIC

Estos impactos incluyen la contaminación del aire y los ríos por la industria del papel y una disminución dramática de la biodiversidad que ha llevado a desequilibrios en la cadena alimentaria. Por ejemplo, los cultivos a menudo se echan a perder por la lluvia ácida resultante de la mezcla de gases liberados por las plantas de procesamiento y el agua pluvial. Las comunidades informaron sobre muchos asuntos relacionados con el agua, desde escasez de agua hasta cambios en los caudales de los ríos e inundaciones. También están

disminución de tierra disponible para producción agrícola y prácticas tradicionales. Las políticas gubernamentales también ignoran la naturaleza orgánica de las comunidades y tienden a dividirlas. Las comunidades están especialmente preocupadas por la migración de gente joven a la ciudad, y dijeron que la pérdida de conocimiento ancestral y la discriminación de gente que habla lenguas indígenas también los preocupa.

Mapudungun) están protegidos por las comunidades, las cuales toman y propagan partes de la planta para uso doméstico y control de la erosión en cárcavas. Pero su propagación y actividades de vivero están actualmente obstaculizadas en ciertas partes debido a la escasez de agua y la contaminación de las fábricas de pasta de papel. También recogen setas silvestres comestibles de tal manera que se facilite la distribución de esporas.

Conclusiones y recomendaciones preliminares

La resiliencia de las comunidades y su capacidad para seguir gestionando y conservando el medioambiente local podrían mejorar significativamente con políticas que les empoderasen – promoviendo la autodeterminación, fortaleciendo sus culturas, rescatando las lenguas nativas y reviviendo las formas tradicionales de relacionarse con la naturaleza.

También se podría mejorar su resiliencia aumentando el respeto a la cosmovisión y cultura Mapuche. Esto incluye devolver las tierras ancestrales a la gente Mapuche permitiendo el ejercicio de su soberanía y asegurando una participación efectiva en la toma de decisiones relacionadas con sus territorios. El desarrollo de la educación intercultural ayudaría a mejorar la relación entre las comunidades Mapuche y no Mapuche, promoviendo la solidaridad y la cooperación.

En general, la recuperación de ecosistemas, regeneración de bosques y la agricultura sostenible son prioridades clave. Para ello es importante alejarse de modelo forestal industrial y limitar las instalaciones de megaproyectos energéticos. También es necesario fortalecer las instituciones que evalúan y monitorean los impactos medioambientales. Los proyectos locales de generación de energía deberían desarrollarse en colaboración con las comunidades, apoyándoles con recursos financieros e institucionales, y aprovechando las estructuras de toma de decisiones existentes en las comunidades. Estos proyectos se beneficiaran del interés de las comunidades en participar en proyectos que les ayudan a resolver sus propios problemas.

Las recomendaciones de las comunidades de Santa Bárbara-Quilaco-Alto Bio-Bío, se centraron explícitamente en parar la construcción de más presas en su territorio (incluyendo la planta hidroeléctrica de Rucalhue) y transferir la administración de las represas existentes y los servicios de aguas a manos públicas. También quieren ser capaces de prevenir más usurpaciones de sus tierras; acceso libre a tierras, ríos y bosques; regenerar los ecosistemas locales; ser libres para practicar la agricultura campesina y otras prácticas tradicionales; y promover la educación de valores y prácticas sostenibles.

La comunidad Tralcao-Mapu consideró varias áreas políticas y medidas que podrían ayudar a mejorar su bienestar en armonía con la naturaleza. Se necesita mejorar servicios comunitarios importantes (especialmente los relacionados con el transporte por la carretera y el rio). También quieren fortalecer la economía local con la producción independiente de comida diversa que dé prioridad a la producción organizada y mejoras relacionadas, incluyendo oportunidades de mercado más justas y el contacto directo con los consumidores, una escuela de formación para la agricultura campesina, y una mejor infraestructura agrícola incluyendo invernaderos.

Piden que los ríos se mantengan limpios, la conservación y mejora de la biodiversidad local, así como la protección y expansión de bosque nativo de Tralco, sus ríos y humedales. También les gustaría incorporar sistemas de energía renovable no convencionales a nivel de comunidad, incluyendo solar, eólica y tecnología de biodigestión. Por último, dijeron estar preocupados sobre poder mantener las tierras en manos de las familias locales a lo largo de las generaciones, recuperar el uso de hierbas y medicinas naturales, y promover la gastronomía tradicional Mapuches.

La comunidad Chanlelfu quiere que se les devuelvan sus tierras y se descentralice el proceso de tomas de decisiones: quieren autodeterminación y autogobernanza, con soluciones diseñadas localmente, no en Santiago. Piden que haya un reconocimiento constitucional de la gente Mapuche y su lengua, Mapudungun, y una educación y enseñanza basada en valores Mapuche. También se centraron en la importancia de la agroecología y las escuelas agrícolas, y les gustaría establecer su propio centro educativo. Las prioridades incluyen plantar especies de árboles nativas y proteger el cauce de los ríos. También se necesita pavimentar y reparar las carreteras.

Por último, uno de los principios de la cosmovisión Mapuche, es la dualidad. Bajo este concepto, los hombres y las mujeres son iguales y se complementan. Sin embargo, hay informes que han documentado violencia en las relaciones y este es un asunto que hay que abordar. Es importante continuar promoviendo y apoyando el liderazgo que ya se ha desarrollado entre las mujeres.

Testimonio

Francisco Manquecheo, de 62 años, es miembro de la comunidad de Tralcao, San José de la Mariquina, en la región de Los Rios. Francisco volvió a la tierra donde creció para trabajar y vivir en el campo. Sin embargo, la llegada de la industria florestal y sus plantaciones de monocultivos han contaminado el aire y el agua. Francisco cuenta que "Celco vino...las autoridades hablaron de cómo ésta era una gran compañia que iba involucrar a miles de personas y dar empleo a mucha gente de Mariquina. Al final solo 10 personas de Mariquina han sido contratadas, y de ellos, solo una persona era de la comunidade".

Carolina Lagos/CIC

Bosques y plantaciones de pino en las montañas cercanas a la comunidad de Chanlelfu. Carolina Lagos/CIC

Comunidad de Alto BioBío, cabras de Lamgiem Pedro Suarez. Carolina Lagos/CIC

Referencias

[1] Aguayo, M.; Pauchard, A.; Azócar, G.; Parra, O., 2009. Revista chilena de historia natural. Cambio del uso del suelo en el centro sur de Chile a fines del siglo XX. Entendiendo la dinámica espacial y temporal del paisaje. Available through: Scientific Electronic Library on Line Chile website. http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0716-078X2009000300004&script=sci_arttext . Accessed July 31, 2015.

[2] Gajardo, R. 1994. La vegetación natural de Chile: clasificación y distribución geográfica. Editorial Universitaria.

[3] Donoso, C. 1981. Tipos Forestales de los Bosques Nativos de Chile. Documento de Trabajo N°. 38. Investigación y Desarrollo Forestal (CONAF, PNUD-FAO) (Publicación FAO Chile). Revista Chilena de Historia Natural.